

El Pacto Andino y el Poderío Marítimo

"La verdadera amistad exige tres cosas: la virtud como honesta, la conversación como deleitosa y la utilidad como necesaria".

PLUTARCO

en su obra: "De la Multitud de amigos".

Dentro de la mística de las cosas del mar, encontramos en su antigua mitología un Dios Neptuno provisto de un tridente. Algunos marinos ven en su representación figurada, que el primer diente corresponde a la estrategia, el segundo a la táctica y el tercero a la logística. Hablando de Estrategia Marítima, destacados autores han abordado su análisis "in extenso", desde fines del siglo pasado, como ser Mahan, Colomb, Corbett, Wegener, Castex y otros, pero es dentro de la obra de Alfred Thayer Mahan, donde es posible extraer nítidamente, al margen de otros conceptos, que existen ciertos factores de carácter político y económico que van a coadyuvar a la capacidad marítima de las naciones. En síntesis su obra no sólo considera la Estrategia Marítima, sino analiza el Poderío Marítimo.

A comienzos del siglo XVIII se produjo en España la Guerra de Sucesión de los Austrias, en la cual como es sabido intervinieron la mayor parte de las naciones de Europa; no es la intención entrar en detalles, pero sí considerar en ello el juego de los tres parámetros que inciden en el Poderío Marítimo. Inglaterra influyó decisivamente con su Poder Naval (lo militar), logrando impo-

Por

Hernán FERRER Fouga
Capitán de Fragata
Armada de Chile

ner determinadas condiciones políticas en el Tratado de Utrecht, que España debió aceptar; a su vez éstas se tradujeron en ciertos efectos económicos; esto último incidió directamente en los intereses marítimos.

En este orden en el plano superior, encontramos la trilogía fundamental del Poderío Marítimo, los parámetros Político-Económico-Militar; bajo ese prisma los dientes del Tridente de Neptuno corresponden a los conceptos señalados y su mango al factor geomarítimo, que en este caso condiciona su accionar.

Respecto a esa intención, cobra entonces interés analizar el Pacto Andino, más aún que compete directamente a nuestra nación; lo militar en este caso no será tratado, ya que el Acuerdo de Cartagena no tiene pretensiones hegemónicas y dentro del marco latinoamericano, es un Pacto subregional de la ALALC. Por otra parte, la iniciativa de este Acuerdo económico tiene la finalidad de superar una situación crítica de los países en desarrollo y el nacionalismo que lleva implícito es defensivo y no ofensivo, ya que es una resultante del juego de mercados a nivel mundial, en que día a día los países poseedores de alta tecnología y capacidad industrial, van descolocando económicamente a aquellas naciones que sólo producen materias primas; como es el caso que entre fines del siglo XIX y 1938 el precio entre las manufacturas y dichos recursos es incrementado en un 40% en favor de las primeras y en los últimos tres decenios esta brecha es aún más crítica, como se puede apreciar en el hecho que las exportaciones de Estados Unidos a la América Latina se cuadruplicaron en un mismo período de tiempo en que sus importaciones de la misma área no alcanzaron a duplicarse.

Por lo tanto, el presente artículo entra a analizar con criterio objetivo, lo político y lo económico, con el exclusivo propósito de obtener conclusiones orientadas a su proyección marítima y en ningún caso constituye el panegírico o la catilinaria de sistema político alguno, o críticas a determinadas naciones.

Antecedentes

Los países signatarios del Acuerdo de Cartagena vienen a reconstituir en cierta forma la extensión del Imperio del Gran Inca Huayna Capac (1493-1525).

Al concretarse la penetración hispánica, habitaban esta extensa área del Pacífico Suroriental unos 10 millones de naturales, regidos por el linaje real de origen quechua conocidos como Incas y que si bien no contaban con la rueda ni el hierro, habían logrado un importante desarrollo como civilización neolítica, la que se encontraba en avanzado estado de evolución, ya que no sólo trabajaban el cobre y el oro, sino también conocían el calendario y eran destacados constructores, cuyo mejor testimonio lo constituyen las ciudades fortalezas de Machu-Picchu, Sacsayhuamán, Ollantaytambo, etc.; otras de sus características notables eran su capacidad política y su organización civil.

La zona corazón de esta cultura cubría desde el Cuzco a Tiahuanaco y sus extremos alcanzaban por el Norte la Colombia actual, por el Sur el Río Maule y hacia el Este cubría Bolivia y las provincias argentinas andinas.

Los Doce de la Fama, como los que siguieron su glorioso derrotero, poseían un débil apoyo logístico; sin embargo, la civilización precolombina les permitió disponer de los recursos necesarios; incluso en su avanzada Meridional encontraron que el Valle de Santiago reunía los requisitos del Código de Indias y es así como éste contaba con los sembradíos del cacique Vitacura y otros notables terratenientes de la época.

Esta apretada síntesis permite destacar dos aspectos que parecen importantes: el primero de ellos se refiere a que los aborígenes tenían capacidad creadora y el segundo tiene que ver con que los europeos no exterminaron esta gran masa indígena, debido a que se sometieron a la voluntad política de los Conquistadores, con excepción de pueblos guerreros como los Araucanos, que combatisieron hasta fines del siglo XIX.

España los evangeliza, impone sus Instituciones, transmite su cultura e



Lautaro.

idiosincrasia y fusiona su sangre en gran medida con ellos.

Esta simbiosis produce en el marco andino al correr los siglos, las naciones de Chile, Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia, las que al margen de ciertas diferenciaciones, que no viene al caso considerar dentro de un análisis global, hace posible concluir que la génesis de estos países es la misma y que se encuentra hermanado su proceso de evolución, desde los primeros tiempos.

Después de la emancipación hispanoamericana, la visión geopolítica bolivariana no se concreta y la unidad político-económica de antiguos reinos queda representada en un mosaico de naciones que luchan individualmente por lograr sus propios objetivos nacionales.

Mientras tanto, al término de las guerras napoleónicas y durante todo el transcurso del siglo XIX, el mundo europeo ve florecer todos los resultados de la Revolución Industrial; es así como la genialidad del hombre incorpora cada día nuevas técnicas fabriles, que van dejando de lado la antigua artesanía, y las naciones europeas marítimas gravitan en

forma decisiva en el juego mundial de mercados, logrando que todos los países de economía incipiente caigan bajo su dependencia económica.

Durante este siglo de la Pax-Británica, los pueblos andinos, cuya capacidad de intercambio comercial se basa en la poliproducción de materias primas, o productos del agro, quedan prontamente capturados dentro del esquema de expansión inglés, primera potencia marítima mundial y nación rectora de la época, la que al poseer una precaria capacidad autárquica, pero la más avanzada infraestructura industrial del siglo XIX, importa y exporta en grandes cantidades, originando un dinámico movimiento económico mundial.

En este contexto, los países del Pacífico Suroriental no desarrollan su industria y todas las manufacturas las adquieren en Europa, a cambio de materias primas que son extraídas por el capital y la tecnología británica.

Asimismo, el activo tráfico marítimo que origina este intercambio, es movilizadado casi en su totalidad en naves inglesas; basta recordar que a fines del

siglo XIX, Inglaterra posee 10.000.000 de toneladas de naves mercantes y Francia, que es la nación que le sigue, sólo la décima parte de la primera.

En el caso de los países andinos, esta situación incide en que su capacidad de transporte marítimo no puede ser desarrollada a su máxima capacidad de fletes, por encontrarse ellos bajo control extranjero.

A comienzos del siglo actual, los Estados Unidos de Norteamérica, que habían logrado desarrollar una gran capacidad industrial, sobrepasan en su expansión económica la América Central y se extienden a la América del Sur, en especial a la cuenca andina, la que contiene en sus faldeos importantes yacimientos de minerales. En el caso particular de Chile, en el año de su Centenario, el financista de Boston Albert C. Burrange compra los derechos sobre las minas de cobre de Chuquicamata; en 1913, William Braden, los yacimientos de Potrerillos; en 1918 la Kennecott Copper adquiere el mineral de El Teniente.

Paralelamente a este proceso económico, deben considerarse determinados acuerdos políticos interamericanos, que se inician con la primera Conferencia Panamericana en 1889; posteriormente, en la Conferencia de Consolidación de la Paz en 1936, se aprueban las dos bases sobre las cuales se iba a sustentar la evolución posterior del sistema Panamericano: "La solidaridad continental" y "la obligación de consultarse".

Es justamente en este período, que los países andinos concretan una industrialización elemental, la que comenzó en la década del 20, como resultado de la substitución de importaciones motivada por la Primera Guerra Mundial.

La Región Andina y la Segunda Guerra Mundial

En el transcurso de esta conflagración y de acuerdo a la cooperación continental, establecida años antes, las naciones latinoamericanas solidarizan con los países aliados, entrando al conflicto contra las potencias del Eje.

En virtud de la Resolución sobre Producción de Materiales Estratégicos, aprobada en la II Reunión Consultiva de Cancilleres americanos de 1942, se dispone la entrega de materias primas como contribución al conflicto.

En esta etapa, todo el comercio de la región se canaliza hacia el gran país del Norte y casi la totalidad del tráfico es efectuado por naves extranjeras, dada la baja capacidad de transporte marítimo andino-americano; por consiguiente, el costo de los fletes que suma cuantiosas cantidades no es percibido por estas naciones.

Los Andes y la Posguerra

El orden internacional resultante de lo tratado en las mesas de Conferencias de Teherán, Yalta y Potsdam, se tradujo en la regencia sobre el orbe de dos superpotencias, las que aunque opuestas en sus grandes objetivos nacionales y en su sistema político-económico-social, dividieron el mundo repartándose áreas de hegemonía e influencia, cuyo antagonismo bajo el techo nuclear, producirá a continuación el enfrentamiento político denominado Guerra Fría.

Bajo este último concepto, la solidaridad hemisférica continental se concreta en el orden militar, al firmarse el Tratado de Asistencia Recíproca de Río de Janeiro (TIAR) en 1947, como parte de un vasto sistema de seguridad occidental, en su confrontación con el bloque oriental.

En 1948 nace la Organización de Estados Americanos (OEA), la que permite materializar la solidaridad en el terreno político, diplomático y del desarrollo económico.

Durante la década del 50 y del 60, se vive la máxima tensión de la Guerra Fría, debido a los sucesos de Corea, Cuba y Vietnam, encuadrándose los países del área andina dentro de la política de bloques, limitándoles las posibilidades de comercio.

Situación Internacional y Renacimiento del Nacionalismo

A pesar de que Lenin consideraba que era inevitable la guerra entre el Capita-

lismo y el Marxismo, diversos factores hicieron que los soviets revisaran esta política en el Vigésimo Congreso de la Internacional Comunista, declarando Nikita Khrushchev: "Que la pugna entre ambos sistemas no podrá cesar hasta que no impere el comunismo en el ámbito mundial, pero que para conseguir dicho objetivo no es necesaria la guerra".

Recordando a Clausewitz, la guerra es la continuación de la política por otros medios y por lo tanto, cobra todo su sentido como una forma violenta de imponer la voluntad, con el propósito de obtener un determinado objetivo político; pero si después de una guerra nuclear no ha de haber más política, como agrega Otto Miksche, pues la humanidad desaparecerá, entonces este tipo de conflicto pierde todo su sentido.

Estas consideraciones han convertido a los arsenales nucleares en un "disuasivo", que neutraliza el empleo de esta clase de armamento, lo que ha dado origen a nivel mundial a una política de "Convivium" (condominio), entre las superpotencias.

Pero bajo este paraguas nuclear, el que observó mucha rigidez hasta el período de la alta marea de la Guerra Fría, existe un tercer mundo, denominado así por integrarlo naciones no alineadas, cuyos intereses nacionales observan diferencias con los grandes centros hegemónicos.

A su vez, diversos acuerdos entre las superpotencias, como ser las restricciones nucleares, "Acuerdo Salt", intercambio comercial y otros, han establecido un cierto entendimiento entre la U.R.S.S. y los E.E.UU., disminuyendo las posibilidades de enfrentamiento y asignándoles mutuas ventajas.

Deberá considerarse además el debilitamiento de la política de bloques, en el caso de la U.R.S.S., debido a sus diferencias con la China de Mao Tse Tung, las que no sólo caen en el campo doctrinario, por considerar los chinos reaccionarios a los rusos y estos dogmáticos a los primeros, sino que aspectos más importantes, como son las pretensiones territoriales de China sobre 2.400.000 Km². de territorio ruso (conflicto del río Amur y Usuri), que le pertenecieron

en siglos anteriores, como también la futura influencia política y económica sobre el sudeste asiático.

En el bloque occidental los Estados Unidos de Norteamérica no han podido dar una solución definitiva en un plazo prudente, a la guerra de Vietnam, sumándose a lo anterior ciertos conflictos sociales internos, un apaciguamiento en Europa debido a la política de Willy Brandt, y la sólida base económica de los países europeos que conforman la C.E.E., a la que se ha incorporado recientemente Inglaterra.

De tal modo es particularmente significativo que esta política de "Convivium" entre las superpotencias, como también el debilitamiento de su monopolio hegemónico bipolar, haya tenido como consecuencia el renacimiento del nacionalismo entre los países del tercer mundo, con el propósito de desarrollar una política independiente, que les permita antes que nada dar prioridad a sus intereses nacionales.

Manifestaciones de estas tendencias en el bloque latinoamericano son numerosas, marcando un hito la Carta de Alta Gracia (1964). Entre los países andinos las más sobresalientes:

- La Declaración de Santiago, 200 millas de mar patrimonial (1952).
- Decidida voluntad de Perú y Ecuador al rechazar la penetración de pesqueros norteamericanos.
- Política nacionalista independiente.
- Consenso de Viña del Mar (CECLA) 1969).
- Acuerdo de Cartagena 26 de Mayo de 1969.
- Estatutos sobre el Régimen Común de Capitales Extranjeros (Como parte del anterior).

El nacimiento del Pacto Andino es la más importante demostración del creciente nacionalismo continental, que persigue la afirmación de la personalidad latinoamericana, con pensamiento, valores y moldes de organización propios, a fin de abrir una posibilidad común para salir del subdesarrollo e iniciar la industrialización integral.

Consideraciones de orden Económico

Las cinco naciones del acuerdo de Cartagena, que reúne en total 58.000.000 de habitantes, en base a realidades legales, financieras, tecnológicas y productivas de cada país, concluyeron en una nueva política común de inversiones extranjeras y de transferencia de tecnología a esta área económica, con el propósito de alcanzar los siguientes objetivos:

- Aceleración del proceso industrial del área.
- Participación equitativa de todos los miembros del Grupo.
- Disminución de la dependencia político-económica de la subregión en relación a los grandes centros industriales mundiales.

Las empresas extranjeras deberán convertirse en mixtas en un plazo de 15 años

y en cuanto a remesas al exterior no podrán exceder de un 14%.

Al respecto el "Council of the Americas", que agrupa a más de 200 empresas norteamericanas, expresó su preocupación por este nuevo trato, el que ha sometido a estudio para ver la forma más conveniente de efectuar nuevas inversiones; por otra parte recientemente Japón considera la concretación del siguiente acuerdo con el Grupo:

- Aumento del intercambio comercial.
- Cooperación para el desarrollo industrial y Tecnológico.
- Fomento del desarrollo de los recursos naturales.
- Mejora de las comunicaciones marítimas.
- Participación en las empresas y en proyectos de desarrollo de la Región.



Vista parcial del puerto de El Callao, Perú.

De acuerdo a estos antecedentes, los factores limitadores de toda economía como ser, mercados reducidos, deficiente preparación técnica y capacidad tecnológica, intercambio exclusivo de materias primas por productos manufacturados sin incorporación de mano de obra, carencia o deficiente infraestructura industrial, excesivas remisiones de divisas a los países desarrollados por pago de licencias industriales y rentabilidad desmesurada del capital, tienen la posibilidad de ser superados.

Intereses marítimos Andinos

Si se analiza el comercio exterior de todos los países que conforman el Frente Marítimo Andino, es posible concluir que sobre un 90% de este intercambio, se materializa a través de las vías marítimas, por lo tanto su comercio depende vitalmente de las rutas de la mar.

Dentro de este contexto, el binomio político-económico fijará los mercados con los cuales se comercie, canalizando la mayor densidad de las líneas de comunicaciones marítimas en un sentido determinado.

En caso de incrementarse el tráfico con Japón, se estaría cumpliendo el vaticinio de Haushofer en su obra "Geopolítica del Pacífico"; además los mercados de la República Popular China, como las futuras decisiones políticas en el orden internacional en el sudeste asiático, también constituyen en sí, alternativas de comercio, las que pueden ser cubiertas exclusivamente por el transporte marítimo.

Lo anterior no excluye el comercio tradicional con América del Norte y Europa.

Conciencia Marítima

En general existe conciencia de la necesidad de comunicación por la vía marítima y del usufructo de las riquezas del mar, pero es necesario tener en cuenta una mayor dependencia de lo marítimo al aumentar el tráfico comercial.

Referente a este aspecto, Perú, siendo el primer país del mundo en producción pesquera y contando con industria marítima propia, posee un alto grado de comprensión, en cuanto a las posibilidades que ofrece el mar en el desarrollo

de las naciones. Chile por otra parte cuenta con un astillero de reparaciones de primer orden, que incluye la construcción naval de buques especializados, aunque todavía no ha concretado el programa de naves mercantes de alto bordo.

Factor Geomarítimo

Los países del Acuerdo de Cartagena cubren todo el litoral desde Panamá a la Antártida y todos ellos tienen en común la cordillera más grande del globo, la que se desliza de Norte a Sur a estrecha distancia de la costa.

Considerando, a su vez, que la gran masa de su población habita entre el mar y los Andes, como también su condición geográfica esencial, tomando en cuenta la extensión de sus litorales y su superficie, como asimismo la incomunicación continental, es posible establecer que este Acuerdo incrementará la densidad de tráfico marítimo de cabotaje, que en este caso corresponde a un movimiento interno que comienza en el Caribe para terminar en el confín austral de América, ya que el único medio cuantitativo comercial que pueden emplear para intercambiar su producción, es la vía marítima.

En atinencia a la posición Geográfica relativa del Frente Marítimo Andino, con otras naciones con las cuales comercien, también obligatoriamente deberán hacer uso de la vía marítima, como es el caso del tráfico con Japón, ubicado en el Pacífico noroccidental a 9.000 millas de distancia, que sólo gracias al bajo costo tonelada milla y a la enorme capacidad de transporte de los buques mercantes, hace factible lograr resultados comerciales.

El mismo argumento es válido para el intercambio con el resto de las naciones del Pacífico, América y Europa; por lo tanto, a pesar que el Grupo Andino es geográficamente continental, sus posibilidades comerciales advierten una manifiesta subordinación a las vías de comunicaciones marítimas para poder movilizar su tráfico.

Capacidad de Transporte Marítimo

El total de buques mercantes y su tonelaje que se muestra en el Cuadro 3 (año 1971), a la fecha se encuentra incrementado, pero en todo caso es de-

ficitario para absorber un aumento tanto en tráfico de cabotaje como ultramarino. Esta capacidad de transporte por mar debe ser desarrollada a las posibilidades máximas de comercio, de modo que en trato igualmente favorable, puedan cubrir el comercio interno de la Región, exclusivamente naves del Grupo, como también en el comercio con otras naciones, transportar el cincuenta por ciento de la carga, considerando que los fletes significan importantes cifras en moneda dura.

Por otra parte la infraestructura portuaria debe facilitar un movimiento expedito de la carga.

Del cuadro N° 5 "Algunas Producciones Mineras", es posible concluir que sólo en este rubro, los países del Acuerdo de Cartagena, movilizan anualmente 36.820.000 toneladas de minerales, lo que representa la travesía de 3.682 buques de 10.000 DWT.

Construcción Naval

Es indudable que el Acuerdo de Cartagena contribuirá a desarrollar un comercio activo dentro de las naciones del Grupo, entre sí, como también hacia y desde el exterior, lo que hará necesario incrementar la capacidad de transporte marítimo, pero como a su vez progresará el potencial económico industrial y tecnológico, hará factible que la industria marítima pueda concretar proyectos eficientes, a un costo razonable, cumpliéndose mutuamente las posibilidades de mercado.

De acuerdo a lo anterior, sin considerar el monopolio de las construcciones navales, el Pacto ofrece exitosas posibilidades para que las naciones andinas logren un amplio desarrollo en este renglón, al distribuir por áreas la responsabilidad de la producción, de los diferentes componentes que entran en la construcción de una nave, como ser: motores Diesel, turbinas, motores y generadores, bombas, winches, cabrestantes, puertas estancas, caballería de alambre y vegetal, claboyas, motonería, embarcaciones menores, cañerías, material eléctrico y numerosas otras, que dan posibilidad al progreso de todos los países miembros, permitiendo a su vez que otras industrias anexas puedan ser desarrolladas.

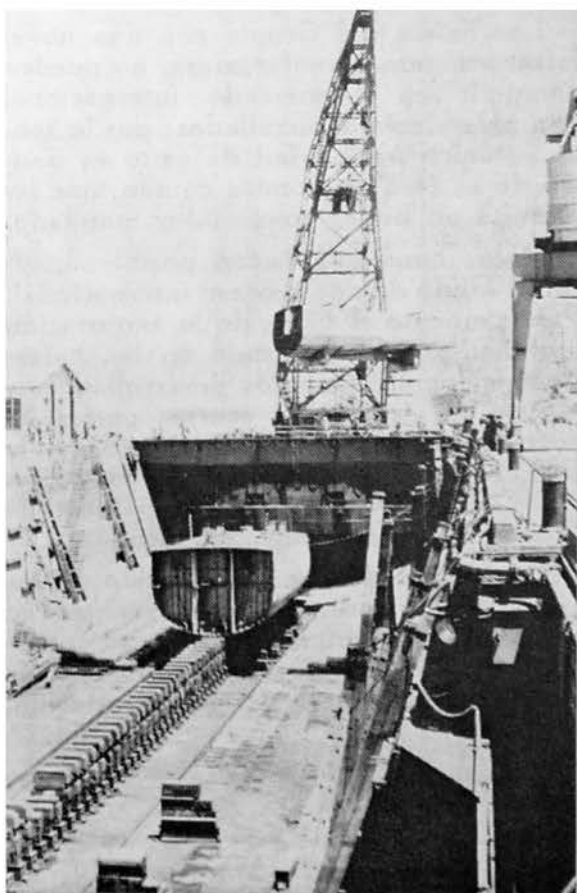
Del cuadro N° 6 "Producción Industrial", se desprende que Chile cuenta con la mayor producción de lingotes de acero, laminado, planchas y láminas, además de recursos ilimitados de caliza y carbón. Su infraestructura metal-mecánica, su capacidad hidroeléctrica y su contingente de técnicos especializados, constituyen la base esencial de sus grandes posibilidades de construcción naval.

Es necesario entonces iniciar a la brevedad el despegue de la arquitectura marítima y materializar con ello la construcción permanente de proyectos oceánicos de tonelaje mayor.

Infraestructura Productora de los Recursos del Mar

Una mayor capacidad industrial permitirá desarrollar puertos, plantas procesadoras, frigoríficos y la correspondiente Flota de Prospección y captura.

En este sentido, dado el enorme Frente Marítimo, cada país en particular tiene grandes posibilidades. Tampoco deberá excluirse en el futuro la pesca en la inmensidad del Pacífico.



La obtención de petróleo submarino ya es un hecho en Perú, como también Chile inicia la concreción de este propósito.

Epílogo

La Revolución de las prostrimerías del siglo XX es dramáticamente tecnológica y ha colocado a los países que intercambian materias primas por productos manufacturados, en una situación cada día más desfavorable, debido a que los precios de las manufacturas, como se ha expresado, aumentan aceleradamente en relación con el de aquellos materiales que no tienen mano de obra incorporada.

La Tecnología desarrollada por los países que viven actualmente en una etapa post industrial, ha entregado al comercio mundial sofisticados artículos-técnicos, de alto costo, que las naciones subdesarrolladas deben adquirir en base a fuertes sangrías de moneda dura, por no ser capaces de producirlos.

Lo anterior ha dividido a su vez al mundo en países ricos y pobres, con la lamentable conclusión que esta brecha cada día aumenta más.

Los países del Grupo, con una novel infraestructura manufacturera, no pueden competir en el mercado internacional con países más desarrollados; por lo tanto su única posibilidad de éxito es dentro de su área económica común, que les permita un poder consumidor ampliado.

Datos concretos hacen posible analizar el fondo de este proceso internacional. Prácticamente el 62% de la exportación mundial está concentrada en los países genéricamente llamados desarrollados, y dentro de éstos, tres cuartas partes les corresponden a EE.UU., Canadá y la CEE. El 12 % restante lo tienen los países del COMECON, o países socialistas de economía centralmente planificada.

De esto se deduce que el resto de los países del mundo apenas participan en un 21% y América Latina en su totalidad sólo con un 6% ocupando el petróleo la cuarta parte de su exportación.

Retrocediendo al pasado, encontramos nobles ejemplos de empresas comunes entre los países andinos; en esa línea lograron su Independencia Política; posteriormente, hechos como "Papudo", "Abtao" y "2 de Mayo", son un claro paradigma de lo que pueden lograr ante la adversidad.

Hoy en día afrontamos nuevamente un gran desafío, que sin ser la guerra como otrora, su mayor complejidad requiere para afrontarlo una audaz imaginación creadora, que encamine a estas naciones hacia una sólida prosperidad. Al respecto sus grandes objetivos nacionales son comunes, porque todos ellos no podrán superar su condición económica subalterna si no logran convertirse en regiones plenamente industrializadas, ya que el futuro precisa que la ciencia, la tecnología y la industria, sean el pivote de la revolución económica mundial, aspectos que relacionarán todos los procesos de evolución del mañana.

El "Acuerdo de Cartagena" ofrece la extraordinaria posibilidad, que en un futuro no muy lejano sean sus propios integrantes los artífices de las naves que distribuyan su comercio a través del orbe; lo anterior contribuirá en alto grado a romper el círculo vicioso del subdesarrollo en que se encuentran.

Un vigoroso poderío marítimo del Grupo Andino transportará el tráfico del éxito y escribirá con su rauda estela surcando los mares, la auténtica personalidad de estas naciones hermanas que caminarán en conjunto hacia un mejor destino.

Bibliografía:

- América 70. C. Naudon
- La Guerra que llamamos Paz. H. y B. Overstreet.
- Atlas de Historia Universal. G. Valles.
- Acuerdo de Integración Subregional. Ministerio de RR. EE. Chile.
- Anexo A Cuadros Estadísticos.
- Anexo B Compromiso del Acuerdo.
- Anexo C Programa de Liberación.

CUADRO N° 1

POBLACION, DENSIDAD, SUPERFICIE, TASA DE
NATALIDAD Y TASA DE MORTALIDAD

Países	Población (Miles de Habts.)			Densidad Población (Habt. x Km2.) 1966	Superficie (Miles Km2.)	Tasa de Natalidad (N° x 1.000)	Tasa de Mortalidad (N° x 1.000)
	1966	1970	1980			1965	1965
Bolivia	4.234	4.658	5.975	4	1.098,6	16,4	4,2
Colombia	18.664	22.160	31.366	16	1.138,3	36,8	9,9
Chile	8.774	9.969	12.912	12	756,9	32,0	19,7
Ecuador	5.326	6.093	8.473	19	283,6	44,0	11,7
Perú	12.012	13.586	18.527	9	1.285,2	32,8	8,8
Total	49.010	56.466	77.253		4.562,6		
Argentina	22.691	24.050	27.580	8	2.776,7	21,5	8,2
Brasil	84.679	93.292	123.566	10	8.512,0	—	—
México	44.145	50.670	72.392	22	1.982,5	44,2	9,5

FUENTE: Boletín Estadístico de América Latina
Vol V., N° 2.—Naciones Unidas (1968)

CUADRO N° 2

ESTIMACION DE LAS CIFRAS DEL PRODUCTO TOTAL Y POR HABITANTE
(Fines de la Década del 60)

	Bolivia	Colombia	Chile	Ecuador	Perú	Total	Argentina	Brasil	México
Producto Total 1/	923	7.860	6.411	1.901	5.929	23.024	22.529	34.398	33.108
Producto por Habitante 2/	203	367	671	323	450	417	950	379	677

1/: Millones de dólares de 1960

2/: Dólares de 1960

FUENTE: Comisión Económica para América Latina.
 Decimotercer período de Sesiones
 Lima, Perú, (1969)

CUADRO N° 3

País	Nº Barcos	Tonelaje de Registro Bruto	Tonelaje de Porte Bruto
Colombia	34	181.248	234.049
Ecuador	8	39.915	45.584
Chile	47	354.570	502.237
Perú	38	276.832	387.994
Subregión	127	852.565	1.169.864
Argentina	197	1.196.212	1.591.342
Brasil	197	1.383.532	2.069.608
México	38	315.159	478.418

FUENTE: Instituto de Estudios de la Marina Mercante Iberoamericana 1971.

CUADRO N° 4

ALGUNAS PRODUCCIONES AGROPECUARIAS

(Miles Toneladas. 1967)

Producto	Bolivia	Colombia	Chile	Ecuador	Perú	Subregión	Argentina	Brasil	México	Resto ALALC	Total ALALC
Arroz (en cáscara)	48*	700	79*	187*	458	1.472	217	6.555	463	426	9.133
Maíz	270*	1.000*	250*	200*	600*	2.320	6.510	12.401	8.161	946	32.338
Trigo	70*	125	1.174	125	140	1.634	7.400	640	2.100	221	11.995
Papas	650	829*	739	390*	1.572*	4.180	1.797	1.324	280*	338	7.919
Azúcar centrifugada	108	636	169	172	800	1.885	785	4.400*	2.446	513	10.029
Bananas	50*	960*	—	3.000*	—	4.010	130*	4.600*	450*	1.526	10.716
Café	32*	4.050*	—	516	516	5.114	—	16.400*	2.000*	678	24.192
Lana	62*	16*	228*	11*	117*	434	1.941	283*	82*	862	3.602
Vino	—	—	470*	—	8*	478	2.817	183*	3*	85*	3.566
Carne bovino	39*	418*	138*	46*	84*	725	2.420	1.470*	400*	531*	5.546
Carne porcino	15*	54*	49*	23*	47*	188	230*	680*	175*	82*	1.355
Leche	83*	2.074	858*	405*	476*	3.901	4.500	7.846	2.645*	1.439*	20.331

* : Estimación

FUENTE: Boletín Estadístico de América Latina CEPAL. Vol. V. N° 2. (1968)

CUADRO Nº 5

ALGUNAS PRODUCCIONES MINERAS

(Estimación, Miles toneladas, 1967)

Producto	Bolivia	Colombia	Chile	Ecuador	Perú	Subregión	Argentina	Brasil	México	Resto ALALC	Total ALALC
Cobre	6	---	658	---	182	---	---	3	63	—	---
Plomo	20	1	0.4	---	163	---	31	21	168	—	---
Zinc	17	0.3	1	—	254	272.3	28	—	214	—	514.3
Estaño	26	—	—	—	0	26	2	1	0.6	—	29.6
Plata (toneladas)	152	3	97	---	1.145	---	---	---	1.249	—	---
Oro (kilogramos)	38	8.030	2.969	---	2.985	---	---	5.000	5.701	584	---
Hierro	—	350	6.795	—	4.835	11.980	54	15.500	1.618	10.959	40.111
Carbón	—	2.600	1.357	—	55	4.012	411	3.500	2.200	34	10.157
Petróleo crudo (Miles M3)	2.274	11.031	1.966	347	3.880	19.498	18.242	8.509	23.835	205.600	275.684

--- : No hay información.

FUENTES: — Boletín Estadístico de América Latina CEPAL. Vol. V. Nº 2 (1968).
 — El Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
 — La Energía en América Latina E/CN. 12/828 - 1969.

CUADRO Nº 6
ALGUNAS PRODUCCIONES INDUSTRIALES
(Miles Toneladas, 1967)

Producto	Bolivia	Colombia	Chile	Ecuador	Perú	Subregión	Argentina	Brasil	México	Resto ALALC	Total ALALC
Harina y solubles de pescado graso	—	—	207	---	1.471	---	0.8	---	4.5	---	---
Pastas para papel (1966)	0.4	69	311	—	54	434.4	154	655	378	28	1.649.1
Papel para diarios (1966)	—	—	112	—	---	---	3	127	37	—	---
Otros papeles y cartones (1966)	0.5	135	141	0.5	86	363	523	593	610	208	2.297
Cemento	66	2.114	1.235	378 *	1.138	4.931	3.522	6.076	5.597	2.713	22.839
Arrabio	—	203	498	—	31	732	617	2.963	1.611	422	6.345
Lingotes de acero	—	258	631	—	80	969	1.326	3.665	3.023	690	9.673
Acero laminado (1966)	—	235	486	—	68	789	1.274	2.606	2.225	333	7.227
Planchas y láminas (1966)	—	24	274	—	—	298	469	456	1.201	—	2.424
Soda cáustica (1966)	—	21*	9*	—	25	55	83	---	110	10	—
Carbonato de sodio (1966)	—	36*	10*	—	—	46	—	85*	140*	—	271
Amoníaco	—	70	—	—	24	94	68	30	184	---	—
Urea	—	80	—	—	—	80	—	—	169	---	—

* : Estimación

--- : No hay información

FUENTE: Boletín Estadístico de América Latina. CEPAL. Vol. V. Nº 2 (1968).
Secretaría Ejecutiva ALALC, Montevideo.

CUADRO N° 7

BALANCE DE PAGOS DE LOS PAISES DE ALALC. 1967

(Millones de dólares corrientes)

	Bolivia	Colombia	Chile	Ecuador	Perú	Sub-Región	Argentina	Brasil	México	Sub-Tot.	Rto. Alalc.	Tot. Alalc.
Cuenta Corriente												
Exportaciones de bienes y servicios	169,0	704,1	993,0	218,2	863,0	2.967,3	1.693,0	1.821,0	2.156,0	5.670,0	2.866,6	11.503,9
Bienes	155,2	558,3	870,0	200,0	765,0	2.548,9	1.464,0	1.654,0	1.152,0	4.270,0	2.671,0	9.489,9
Servicios	13,8	145,8	123,0	17,8	118,0	418,4	229,0	167,0	1.004,0	1.400,0	195,6	2.014,0
Importaciones de bienes y servicios	193,0	688,2	906,0	234,9	1.021,0	3.043,1	1.390,0	1.880,0	2.328,0	5.598,0	2.095,8	10.738,9
Bienes	151,8	464,3	721,0	177,0	802,0	2.316,1	953,0	1.441,0	1.706,0	4.100,0	1.551,9	7.968,0
Servicios	41,2	223,9	185,0	57,9	219,0	727,0	437,0	439,0	622,0	1.498,0	543,9	766,4
Pagos de rentas de capital extranjero neto	-16,7	-105,3	-214,0	-26,2	-140,0	-502,2	-119,0	-295,0	-469,0	-883,0	-722,2	-2.170,4
Donaciones privadas netas	1,0	0,0	5,0	5,1	8,0	19,1	0,0	50,0	1,0	51,0	-102,7	-32,6
Saldo de la cuenta corriente	-39,7	-89,4	-122,0	-37,8	-270,0	-558,9	184,0	-304,0	-640,0	-760,0	-54,1	-1.373,0
Cuenta Capital												
Financiamiento neto externo	39,7	89,4	122,0	-37,8	270,0	558,9	-184,0	304,0	640,0	760,0	54,1	1.373,0
Fondos extranjeros autónomos netos	35,8	176,6	196,0	46,9	181,0	636,3	-42,0	202,0	711,0	871,0	210,9	1.718,2
Inversión directa	0,5	40,1	2,0	16,0	30,0	88,6	9,0	-115,0	109,0	233,0	79,9	401,5
Préstamos no compensatorios	25,2	69,2	102,0	23,0	108,0	327,4	-9,0	118,0	379,0	488,0	105,7	921,1

Continúa en la página siguiente.

CUADRO N° 7 (Continuación)

De la página anterior.

	Bolivia	Colombia	Chile	Ecuador	Perú	Sub-Región	Argentina	Brasil	México	Sub-Tot.	Rto. Alalc.	Tot. Alalc.
Pasivos a corto plazo	-1,8	45,3	86,0	0,7	23,0	153,2	-39,0	-58,0	227,0	130,0	21,7	304,9
Donaciones oficiales	11,9	22,0	6,0	7,2	20,0	67,1	-30,0	27,0	-4,0	20,0	3,6	90,7
Fondos activos nacionales autónomos netos	-1,9	-0,5	-72,0	0,5	27,0	-46,9	35,0	-37,0	-91,0	-93,0	-62,7	-202,6
Errores y omisiones	-2,2	-39,0	-29,0	- - -	15,0	-55,2	262,0	-27,0	101,0	336,0	31,0	311,8
Movimiento compensatorio	8,0	-47,7	27,0	-9,6	47,0	24,7	-439,0	166,0	-81,0	-354,0	-125,1	454,4
Fondos extranjeros compensatorios netos	4,7	-41,9	-17,0	-1,6	29,0	-26,8	50,0	-122,0	-13,0	-85,0	-59,8	-171,6
Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación	- - -	-76,3	4,0	-0,2	17,0	-55,5	95,0	-63,0	- - -	32,0	40,8	17,3
Otros pasivos de las autoridades monetarias	4,7	00,5	-6,0	-0,6	- - -	-1,4	3,0	-16,0	-4,0	-17,0	0,0	-18,4
Posición con el F.M.I.	- - -	33,9	-15,0	-0,8	12,0	30,1	-48,0	-33,0	-9,0	-90,0	-19,0	78,9
Movimiento de oro y divisas (aumento)	3,3	-5,8	44,0	-8,0	18,0	51,5	-489,0	278,0	-68,0	-279,0	-65,3	-292,8
BALANCE COMERCIAL	-23,0	39,9	87,0	-16,7	-138,0	-75,8	303,0	-59,0	-172,0	72,0	770,8	767,0

FUENTE: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1968 (E/CN. 12/825/ Add. 1).